

Nivel de desarrollo humano en las Ciudades Autónomas españolas: comparativos con las CC.AA. y Marruecos

Pérez-Castro, Miguel Ángel (pcastro@ugr.es)
*Departamento de Economía Aplicada, Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Granada*

Mohamed-Maslouhi, Miriem (miriamz@correo.ugr.es)
*Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Granada*

Montero-Alonso, Miguel Ángel (mmontero@ugr.es)
*Departamento de Estadística e Investigación Operativa, Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Granada*

Mohamed-Mimón, Meyit (meyit@correo.ugr.es)
*Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Granada*

Miragaya-Casillas, Cristina (cristinamc1994@correo.ugr.es)
*Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Granada*

RESUMEN

El principal criterio para determinar el desarrollo de un territorio es, desde 1990, el Índice de Desarrollo Humano (IDH). Este indicador no estaba calculado para las Ciudades de Melilla y Ceuta y, por tanto, no podía ser utilizado como comparativo con el resto de territorios autonómicos españoles.

El IDH se calcula atendiendo a las recomendaciones del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2013) permite hacer su comparación con los Índices de las CC.AA. y de Marruecos, por ser fronterizo con las dos únicas ciudades europeas situadas en el norte de África.

Los valores obtenidos para los distintos territorios autonómicos españoles superan el 0,8 sobre 1, lo que indica niveles de desarrollo altos. Su crecimiento fue lento pero constante, mientras que en Marruecos creció rápidamente durante la mitad del periodo analizado, para después presentar cierto estancamiento.

Las conclusiones principales son las siguientes. Los territorios autonómicos del norte obtienen mejores IDHs que los del sur, existiendo un diferencial aproximado de un 25% entre los valores extremos.

Negativa influencia del Índice de Educación en las Ciudades Autónomas. Los territorios se mantienen en posiciones similares durante el periodo estudiado.

ABSTRACT

The main criterion for determining the development of a territory is, since 1990, the Human Development Index (HDI). This indicator was not calculated for the cities of Melilla and Ceuta and therefore could not be used as comparative with the rest of Spanish autonomous territories.

The HDI is calculated on the basis of the recommendations of the United Nations Development Program (PNUD, 2013) that make it possible to compare indexes of the Spain and Morocco, as it is bordered by the only two Spanish cities in North Africa.

The values obtained for the different autonomous Spanish territories exceed 0.8 out of 1, indicating high levels of development. Its growth was slow but constant, while in Morocco it grew rapidly during the middle of the period analyzed, and then present some stagnation.

Main conclusions are the following. The autonomous territories of the North obtain better HDIs than those of the South, with a differential of approximately 25% between the extreme values. Negative influence of the Education Index in the Autonomous Cities. The territories remain in similar positions during the period studied.

Palabras claves: IDH; Ciudades Autónomas; Melilla; Ceuta.

Área temática: A4

1. INTRODUCCIÓN

Uno de los principales objetivos de una sociedad es determinar qué nivel de vida tienen sus habitantes. Tradicionalmente, este bienestar se ha medido a través de la renta que percibían, más concretamente, a través del PIB per cápita. Sin embargo, a lo largo del tiempo se ha comprobado que este tipo de medición es insuficiente y debían incorporarse variables distintas de las rentas. Ante esta problemática acerca de cómo medir el desarrollo humano de un territorio surgió en 1990, el Índice de Desarrollo Humano (IDH). Este índice fue propuesto por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), y se basa en las teorías de Mahbub Ul Haq y del Premio Nobel Amartya Sen, que vinculan el bienestar más a las oportunidades que posee un ciudadano que sus recursos económicos (PNUD, 2010).

El IDH nace de la concepción de que el desarrollo de un territorio está más ligado a dónde se destinan sus recursos que a la cuantificación de los mismos. El PNUD definió el IDH con tres

ramas principales: una sanitaria, una educativa y una económica. En cuanto al sanitario, mide la longevidad y la salud mediante la capacidad de vivir una larga vida con buena salud; el educativo que cualifica los conocimientos de los habitantes del territorio estudiado; y por último, el económico que determina la disposición de recursos que permitan vivir dignamente. A través de estos tres componentes se calcula el IDH.

A través de este índice se pretende medir el desarrollo de un territorio de la forma más completa posible y así, poder compararlo con otros territorios para un momento dado o analizarlo en dicho territorio a lo largo de un periodo de tiempo (PNUD, 2013). Streeten (como se citó en Cervellati y Sunde, 2005; Delgado y Salcedo, 2008 y Mancero, 2001) define el desarrollo como la capacidad que tienen las personas de una determinada sociedad para satisfacer sus necesidades más básicas.

El IDH tiene un recorrido de entre 0 y 1, siendo 1 el valor más alto que puede alcanzarse. A partir de esto, el PNUD establece tramos que indican el nivel de desarrollo que posee un territorio en base a su valor en el índice. Las tres agrupaciones son: nivel alto con un IDH mayor a 0,8; nivel medio que se sitúa entre 0,5 y 0,8 y nivel bajo que corresponde a valores inferiores a 0,5.

Una de las mayores ventajas de este índice es que, debido a su simplicidad de cálculo, es posible calcularlo para casi la totalidad de los países y regiones del mundo. Igualmente, es de vital importancia para las instituciones gubernamentales, puesto que permite tener el máximo de información posible que permita tomar decisiones de la forma más eficientemente posible. Si bien el IDH posee un método de cálculo sencillo, para poder comparar territorios de la forma más exacta posible, el PNUD calcula y publica el índice todos los años para casi la totalidad de los países (PNUD, 2014).

Si bien el índice se propuso en 1990 y dio respuesta a una importante necesidad, se plantearon algunas cuestiones acerca de su metodología. Esto derivó en una discusión para poner al día el IDH que culminó en 2010 con una modificación del índice. Las principales críticas que se le achacaban fueron por un lado la elección de las variables que se correspondían con cada una de las dimensiones y por otro, la estructura para el cálculo del propio índice. Fruto de esta puesta a punto nace la nueva propuesta de cálculo del IDH por parte del PNUD. En esta se mantienen las mismas dimensiones pero con diferentes variables y método de cálculo, concretamente para la obtención del índice final se calcula una media geométrica de los subíndices. Esta variación, de calcular una media aritmética a una geométrica, se realiza para que una dimensión no pueda compensar fácilmente las carencias de las demás. Es decir, al utilizar este nuevo método, para obtener un IDH

alto, los valores de los índices de las otras tres dimensiones han de ser también altos (penaliza las desigualdades en los distintos componentes) (Herrero, Soler & Villar, 2013).

Tras esta modificación volvieron a surgir críticas que incidían de nuevo en la metodología, y por tanto, han surgido corrientes que proponen volver a modificar el índice para corregirlo. Sin embargo, el PNUD no ha realizado ningún cambio posteriormente. Una de las propuestas que lo modifican sin acusar un aumento de la complejidad es la de Herrero, Martínez y Villar (2012), aunque es sólo una contribución científica y no goza de la ratificación oficial de la ONU.

Según Osberg y Sharpe (2002), las características sociales de un territorio condicionan la esperanza de vida de sus habitantes debido a múltiples factores: nivel de estrés, dietas, ejercicio físico, etc. Asimismo, Casas-Anguila et al. (2001) afirma que la combinación de elementos que influyen en la vida esperada del habitante de un territorio varía a lo largo del tiempo.

Por otro lado, en cuanto al nivel de desarrollo educativo, la inmigración influye de forma directa: según la cultura de procedencia y los valores de los padres será la adquisición de competencias y el éxito o fracaso escolar de los alumnos. En el caso particular de Ceuta y Melilla, el componente multicultural afecta en gran medida a los resultados educativos, ya que pese a existir únicamente una lengua vehicular (el castellano), no es la lengua materna de muchos de los alumnos, y más aún, no la dominan (Mesa, 2000). Por ello, existen unas tasas muy altas de fracaso escolar y bajas tasas de escolarización entre los alumnos de origen bereber.

En el ámbito económico, según Pérez-Castro et al. (2014), las principales características de las Ciudades Autónomas son las siguientes. En primer lugar, el sector terciario constituye prácticamente el total del PIB de estos territorios. Además, la administración pública supone el 50% de la producción. En cuanto a tributación, no existe el Impuesto sobre el Valor Añadido (IVA), pero sí uno análogo denominado Impuesto sobre la Producción, los Servicios y la Importación (IPSI); además existen bonificaciones sobre el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas (IRPF), el Impuesto sobre Sociedades (IS), etc. Por último, estas dos Ciudades Autónomas no forman parte de la Unión Aduanera Común.

Como ya se ha dicho, el IDH se compone de los componentes sanitario, educativo y económico. Sin embargo, se podrían añadir otras variables que completarían la medición del desarrollo humano de un territorio. De esta forma, se pueden crear índices complementarios como el de desarrollo de género, el de potenciación de género o el de pobreza humana (PNUD, 2013).

Pese a que pudiera parecer que los índices complementarios miden mejor el desarrollo humano de un territorio debido a que cuentan con una cantidad mayor de factores para cuantificarlo, esto implica una complicación aún mayor en el cálculo. Asimismo, el aumento de las variables para su cálculo implica que los datos obtenidos pueden no tener la exactitud deseada (Ramírez, Avellaneda y Pineda, 2015). Concretamente, se hace mucho más complicado obtener valores fiables en los países en desarrollo, puesto que sus institutos estadísticos no pueden garantizar la rigurosidad de los datos suministrados (Elmawaziniet al., 2013).

Por lo tanto, el IDH sólo cuantifica los tres aspectos antes mencionados, y otros como la libertad política, la garantía de los derechos humanos, la desigualdad, etc. no están contemplados (Fukuda-Parr y Lopes, 2013).

Cabe hacer una distinción importante en cuanto a la terminología empleada en el presente artículo. Se habla de dimensiones, índices e indicadores o variables. Las dimensiones son las áreas en las que se basa el IDH, cada una de estas dimensiones se cualifica a través de un índice específico ponderado a partes iguales; y por último, los indicadores o variables son los que componen los distintos índices de las áreas de conocimiento.

2. PROBLEMA DE ESTUDIO

Se analizará el IDH dividiéndolo en dos ejes del trabajo bien diferenciados. El primero se centra en calcular el IDH para todas las Comunidades Autónomas españolas, grupo en el que se incluyen a las dos Ciudades Autónomas, para poder comparar los resultados tanto de desarrollo como de cada uno de sus componentes. Por otro lado, se realizará una comparativa entre los resultados de España, Marruecos y Melilla, debido a que, por las circunstancias especiales de esta última es importante su análisis.

Por lo tanto, se calculará el IDH para los territorios españoles durante el periodo comprendido entre 2005 y 2014. Los objetivos que se pretenden conseguir son los siguientes:

- Crear y analizar el IDH para las Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla, además de para las Comunidades Autónomas españolas.
- Comparar el IDH de los territorios españoles y establecer las causas que determinan sus resultados.

- Comparar y analizar el IDH para España y Marruecos en el periodo analizado, y delinear las posibles razones que provocan estas diferencias.

3. METODOLOGÍA

Una de las grandes razones que justifican este trabajo es el aporte del índice para las Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla, ya que este no existía con anterioridad. Puesto que en las estadísticas que existen del IDH para las Comunidades Autónomas se encuentran los datos de Ceuta y Melilla repartidos proporcionalmente en los datos de las Comunidades, se hace necesario calcular el índice para el todos los territorios españoles. Para obtenerlo se utilizarán los datos proporcionados por los organismos oficiales competentes, para conseguir unos resultados lo más exactos posibles. Con estos datos se construirán los índices de cada una de las dimensiones que con posterioridad conformarán el IDH final. Para estos cálculos se seguirá el procedimiento propuesto por el PNUD, que permitirá que los resultados obtenidos puedan compararse con los de cualquier otra región del mundo y cualquier otro periodo de tiempo.

3.1 Variables

Siguiendo a Mancero (2001) se puede definir el IDH como un índice sencillo pero a la vez muy completo, basándose fundamentalmente en las variables escogidas para su cálculo. Estas variables son: la esperanza de vida al nacer, que se corresponde con el índice sanitario; la alfabetización de adultos y la matriculación en las etapas primarias, secundarias y terciarias para el índice educativo y por último, el Producto Interior Bruto per cápita (PIBpc) para el económico (Herrero, Martínez y Villar, 2010).

Indicador	Contenido	Fuente	Periodo	Territorio
Esperanza de Vida	Número de años que persona nacida en un territorio determinado esperará vivir a su nacimiento.	INE	2005-14	CC.AA. y CA españolas
Nº Analfabetos	Número de personas mayores de 16 años que no saben leer y escribir textos básicos.	INE	2005-14	CC.AA. y CA españolas
Nº Matriculados	Número de personas matriculadas en enseñanzas oficiales desde los 3 a los 30 años.	MEC	2005-14	CC.AA. y CA españolas
Población	Número de personas censadas en cada uno de los territorios seleccionados.	INE	2005-14	CC.AA. y CA españolas
PIB	Producto Interior bruto a precios constantes convertido a \$	INE	2005-14	CC.AA. y CA españolas
IDH	Índice de Desarrollo Humano	ONU	2005-14	España y Marruecos

Tabla1. Indicadores, datos principales y fuentes

3.2 Procedimiento

Como se ha mencionado anteriormente, se seguirá el procedimiento propuesto por el PNUD, que consta de tres dimensiones: una sanitaria, otra educativa y la última económica. Para la dimensión sanitaria se utiliza la esperanza de vida al nacer en años, para la educativa, la combinación de la alfabetización de adultos y la matriculación bruta, y por último, para la económica se emplea el PIBpc en dólares a precios de mercado. Tras esto, el IDH se calcula ponderando a partes iguales los tres índices. A continuación se detalla el procedimiento de cálculo del índice y sus componentes según el PNUD (2013).

3.2.1 Índice de Esperanza de Vida (IEV)

El IEV es el primero de los tres componentes del IDH y se corresponde con la dimensión sanitaria. La esperanza de vida se entiende como el número de años que una persona espera vivir en el momento de su nacimiento. Asimismo, para establecer el cálculo, el PNUD establece una fórmula con un máximo de 85 años y un mínimo de 25. La fórmula para la obtención del IEV es la siguiente:

$$IEV = \frac{\text{Esperanza de vida} - \text{Mínimo esperanza de vida (25 años)}}{\text{Máximo esperanza de vida (85 años)} - \text{Mínimo esperanza de vida (25 años)}}$$

3.2.2 Índice Educativo (IE)

La siguiente dimensión es la educativa y se mide a través del IE. Este se divide a su vez en dos, y el primero es el Índice de Alfabetización de Adultos (IAA), que se calcula a través de la Tasa de Analfabetos (TAN), que se describe como el número de personas de más de 16 años que pueden leer, escribir y comprender un texto sobre su vida diaria. El primer paso es el siguiente:

$$\text{Tasa de alfabetización (TAA)} = 1 - \text{Tasa de Analfabetos (TAN)}$$

Después, se obtiene el Índice de Alfabetización de Adultos de la siguiente forma:

$$\text{Tasa de alfabetización (TAA)} = 1 - \text{Tasa de Analfabetos (TAN)}$$

El segundo componente es el Índice de Bruto de Matriculación (IBM) que parte de la Tasa Bruta de Matriculación (TBM) en educación primaria, secundaria y terciaria. Estas tasas se obtienen de la división del número de alumnos matriculados en cada una de estas etapas entre la población correspondiente a cada una. Este cálculo se realiza a partir de la fórmula siguiente:

$$TBM = \frac{N^{\circ} \text{ matriculados etapas primaria, Secundaria y Terciaria}}{\text{Población de 3 a 30 años}}$$

Tras esto, se obtiene el Índice Bruto de Matriculación (IBM).

$$IBM = \frac{\text{Tasa Bruta de Matriculación (TBM)}}{100}$$

Finalmente, el IE se calcula mediante el IAA y el IBM con una ponderación de dos tercios para el primero y uno para el segundo de la siguiente manera:

$$IE = \frac{2}{3} IAA + \frac{1}{3} IBM$$

3.2.3 Índice del PIB (IPIB)

El último componente del IDH es el IPIB, que se obtiene a través del PIB per cápita a precios constantes en dólares estadounidenses. El PNUD propone unos umbrales de ingresos máximos y mínimos, que son 100 y 40.000\$. El IPIB se calcula con la siguiente fórmula:

$$IPIB = \frac{\log(PIB) - \log(100\$)}{\log(40.000\$) - \log(100\$)}$$

Finalmente, el IDH se calcula a través de una ponderación del IEV, el IE y el IPIB a partes iguales, como se puede ver a continuación:

$$IDH = \frac{1}{3} IEV + \frac{1}{3} IE + \frac{1}{3} IPIB$$

4. RESULTADOS

Como se ha comentado anteriormente, este trabajo se centra en el IDH de las autonomías españolas y en su comparativo tanto entre sí como con Marruecos. Por lo tanto, se ha creído conveniente dividirlo en tres subapartados: el cálculo para las Comunidades y Ciudades Autónomas, el caso específico de Ceuta y Melilla y por último, la comparativa entre España y Marruecos.

4.1 IDH de las Comunidades Autónomas

En este apartado se expondrán los resultados de IDH obtenidos para las Ciudades y Comunidades Autónomas así como de sus componentes.

4.1.1 Índice de Esperanza de Vida (IEV)

El primero de los componentes del IDH que se analizará es el sanitario, que se corresponde con el Índice de Esperanza de Vida.

IEV	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Andalucía	0,899	0,911	0,911	0,916	0,923	0,930	0,933	0,933	0,944	0,940
Aragón	0,927	0,941	0,941	0,948	0,950	0,954	0,956	0,962	0,969	0,963
Asturias	0,915	0,920	0,923	0,929	0,935	0,937	0,940	0,943	0,954	0,954
Islas Baleares	0,922	0,932	0,938	0,937	0,936	0,944	0,950	0,949	0,962	0,958
Canarias	0,902	0,911	0,914	0,915	0,933	0,943	0,940	0,943	0,956	0,948
Cantabria	0,935	0,934	0,933	0,944	0,950	0,952	0,958	0,960	0,968	0,963
Castilla y León	0,939	0,950	0,949	0,954	0,962	0,966	0,971	0,970	0,976	0,977
Castilla-La Mancha	0,931	0,945	0,941	0,947	0,955	0,963	0,964	0,962	0,969	0,965
Cataluña	0,924	0,939	0,939	0,944	0,949	0,956	0,960	0,959	0,968	0,969
Comunidad Valenciana	0,911	0,925	0,925	0,932	0,939	0,944	0,947	0,949	0,958	0,955
Extremadura	0,910	0,924	0,925	0,934	0,935	0,937	0,947	0,941	0,948	0,951
Galicia	0,926	0,931	0,932	0,940	0,942	0,950	0,953	0,955	0,962	0,961
Madrid	0,942	0,952	0,952	0,960	0,966	0,975	0,979	0,979	0,988	0,984
Murcia	0,912	0,921	0,922	0,924	0,932	0,944	0,945	0,945	0,956	0,954
Navarra	0,944	0,951	0,955	0,956	0,966	0,979	0,976	0,975	0,977	0,980
País Vasco	0,931	0,942	0,939	0,946	0,950	0,958	0,959	0,963	0,970	0,969
La Rioja	0,932	0,948	0,942	0,948	0,960	0,967	0,965	0,961	0,977	0,974
Ceuta	0,885	0,887	0,883	0,899	0,887	0,892	0,909	0,926	0,910	0,923
Melilla	0,895	0,888	0,903	0,895	0,932	0,942	0,917	0,924	0,932	0,917
Total España	0,921	0,932	0,933	0,938	0,945	0,951	0,955	0,955	0,964	0,958

Tabla 2: Índice de Esperanza de Vida

El Índice de Esperanza de Vida para las Comunidades Autónomas (incluidas Ceuta y Melilla) es muy alto en el periodo analizado. Concretamente oscila entre el 0,80 y el 0,98.

Puesto que el índice puede oscilar entre 0 y 1, se puede decir que todos los índices de España están en el rango del 20% más alto. Sin embargo, analizando detenidamente los datos se observa que una distancia de 0,2 entre el valor más alto y el más bajo es demasiado amplia para territorios que deberían ser tan similares.

Lo primero que llama la atención son los datos de Ceuta y Melilla, que son claramente los más bajos, mientras que Andalucía les sigue muy de cerca. Extremadura y Canarias también constan de unos valores bajos.

Sin embargo, en el otro lado de la lista, situándose como la Comunidad con un valor promedio más alto es Madrid. Junto a ella se sitúan Aragón, Cantabria, Castilla y León y Navarra.

Por último, destacar que, a lo largo de este periodo (entre 2005 y 2014), el índice para las Comunidades ha amentado de media un 0,04, lo que es un 4% del total del recorrido del índice. Sin embargo, Canarias, La Rioja, Cataluña, Comunidad Valenciana, Extremadura, Murcia y Andalucía son las que han crecido más durante ese periodo, concretamente un 5%. Entre las que menos han crecido, destaca Melilla con un 2%, a la que sigue Cantabria con un 3% aproximadamente.

4.1.2 Índice de Educación (IE)

El siguiente componente del IDH es el Índice de Educación, y a continuación se detallan los resultados correspondientes a las Autonomías españolas y su evolución.

IE	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Andalucía	0,8324	0,8309	0,8328	0,8339	0,8444	0,8542	0,8571	0,8736	0,8799	0,8956
Aragón	0,8639	0,8633	0,8666	0,8663	0,8703	0,8781	0,8908	0,8986	0,9063	0,9235
Asturias	0,8498	0,8515	0,8511	0,8516	0,8560	0,8630	0,8759	0,8856	0,8947	0,9160
Islas Baleares	0,8234	0,8182	0,8182	0,8199	0,8208	0,8285	0,8413	0,8467	0,8501	0,8655
Canarias	0,8480	0,8470	0,8463	0,8478	0,8512	0,8582	0,8622	0,8697	0,8752	0,8907
Cantabria	0,8459	0,8463	0,8504	0,8546	0,8613	0,8663	0,8832	0,8930	0,9019	0,9241
Castilla y León	0,8743	0,8746	0,8784	0,8773	0,8800	0,8878	0,9005	0,9104	0,9171	0,9385
Castilla-La Mancha	0,8246	0,8231	0,8252	0,8206	0,8273	0,8434	0,8564	0,8640	0,8718	0,8888
Cataluña	0,8437	0,8453	0,8487	0,8526	0,8613	0,8731	0,8885	0,8955	0,9019	0,9200
Comunidad Valenciana	0,8425	0,8417	0,8444	0,8456	0,8527	0,8659	0,8807	0,8874	0,8963	0,9170
Extremadura	0,8329	0,8279	0,8311	0,8280	0,8309	0,8344	0,8418	0,8492	0,8608	0,8769
Galicia	0,8542	0,8539	0,8553	0,8587	0,8630	0,8694	0,8862	0,8939	0,9079	0,9299
Madrid	0,8627	0,8671	0,8709	0,8737	0,8789	0,8863	0,9067	0,9130	0,9196	0,9386
Murcia	0,8324	0,8339	0,8341	0,8303	0,8356	0,8440	0,8575	0,8662	0,8774	0,8938
Navarra	0,8890	0,8879	0,8969	0,8929	0,9000	0,8960	0,9093	0,9161	0,9237	0,9452
País Vasco	0,8837	0,8876	0,8906	0,8952	0,8994	0,9116	0,9239	0,9325	0,9420	0,9619
La Rioja	0,8469	0,8479	0,8578	0,8561	0,8599	0,8673	0,9014	0,9209	0,9440	0,9844
Ceuta	0,8216	0,8022	0,8028	0,8191	0,8104	0,8172	0,8304	0,8291	0,8353	0,8564
Melilla	0,8320	0,8218	0,8312	0,8215	0,8053	0,8048	0,8368	0,8407	0,8497	0,8649
Total España	0,8513	0,8525	0,8548	0,8559	0,8629	0,8721	0,8817	0,8894	0,8966	0,9145

Tabla 3: Índice de Educación

La Tabla 3 se muestra el Índice de Educación, que está compuesto por el Índice de Alfabetización de Adultos (IAA) y el Índice Bruto de Matriculación (IBM). Mediante la suma ponderada de los dos índices se obtiene el Índice de Educación, que indica el nivel de desarrollo educativo de un territorio según las directrices de la ONU.

Ceuta es el territorio que tiene un índice menor, rondando entre el 0,82 y 0,86, mientras que Extremadura, Islas Baleares y Castilla-La Mancha se encuentran posicionadas muy cercanas 0,85 de media. Por el lado contrario, encabezando las comunidades con mayor IE están La Rioja, el País Vasco y Navarra, y seguidamente, se sitúan Castilla y León, Aragón y Madrid. En cuanto a las variaciones producidas destacar a La Rioja con un crecimiento del 16,2%, Cantabria con un 9,2% y Cataluña con 9,1%. Las Comunidades con un menor crecimiento, encontramos a Melilla con tan solo un 4% y a Ceuta con un 4,2%. Por último, observamos que se produce un mayor aumento en el índice en los años coincidentes con el periodo de crisis económica.

4.1.3 Índice del PIB (IPIB)

IPIB	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Andalucía	0,8891	0,8961	0,9307	0,9221	0,9024	0,8956	0,8897	0,8680	0,8721	0,8798
Aragón	0,9433	0,9516	0,9888	0,9835	0,9633	0,9602	0,9550	0,9336	0,9380	0,9452
Asturias	0,9104	0,9212	0,9582	0,9549	0,9345	0,9309	0,9262	0,9047	0,9074	0,9099
Islas Baleares	0,9491	0,9534	0,9846	0,9778	0,9569	0,9500	0,9444	0,9252	0,9291	0,9375
Canarias	0,9175	0,9214	0,9536	0,9402	0,9188	0,9153	0,9099	0,8885	0,8929	0,9035
Cantabria	0,9210	0,9278	0,9633	0,9605	0,9413	0,9372	0,9319	0,9112	0,9150	0,9113
Castilla y León	0,9179	0,9248	0,9606	0,9563	0,9396	0,9369	0,9336	0,9136	0,9175	0,9196
Castilla-La Mancha	0,8951	0,9027	0,9383	0,9321	0,9114	0,9049	0,8994	0,8772	0,8829	0,8900
Cataluña	0,9595	0,9669	0,9821	0,9902	0,9722	0,9679	0,9632	0,9441	0,9506	0,9585
Comunidad Valenciana	0,9173	0,9242	0,9570	0,9500	0,9267	0,9217	0,9145	0,8933	0,8983	0,9092
Extremadura	0,8637	0,8705	0,9079	0,9025	0,8865	0,8822	0,8747	0,8511	0,8548	0,8688
Galicia	0,9002	0,9101	0,9480	0,9454	0,9288	0,9258	0,9195	0,9004	0,9059	0,9079
Madrid	0,9776	0,9867	0,9792	0,9832	0,9940	0,9855	0,9809	0,9591	0,9641	0,9818
Murcia	0,9021	0,9091	0,9434	0,9391	0,9170	0,9118	0,9023	0,8803	0,8840	0,8951
Navarra	0,9684	0,9752	0,9831	0,9842	0,9854	0,9819	0,9784	0,9567	0,9608	0,9645
País Vasco	0,9679	0,9773	0,9728	0,9023	0,9910	0,9890	0,9859	0,9656	0,9700	0,9745
La Rioja	0,9428	0,9507	0,9846	0,9825	0,9626	0,9603	0,9564	0,9361	0,9416	0,9449
Ceuta	0,9072	0,9135	0,9474	0,9444	0,9315	0,9220	0,9119	0,8876	0,8920	0,8992
Melilla	0,9054	0,9100	0,9392	0,9319	0,9177	0,9058	0,8964	0,8676	0,8697	0,8789
Total España	0,9315	0,9392	0,9738	0,9687	0,9505	0,9457	0,9390	0,9177	0,9223	0,9261

Tabla 4: Índice del PIB

Este es el último componente del IDH y mide la capacidad adquisitiva de los habitantes de un territorio, y en este apartado se reflejan los datos correspondientes a las Comunidades Autónomas además de para Ceuta, Melilla y el total de España.

El último de los índices que componen el Índice de Desarrollo Humano es el del Producto Interior Bruto, que como se comentó anteriormente es el PIB a precios constantes medidos en dólares estadounidenses (Tabla 4).

Los valores obtenidos para las Comunidades Autónomas españolas se sitúan entre el 0,8 y 0,99, lo que demuestra que España es uno de los países más desarrollados económicamente del mundo, ya que el 1 es el valor que equivale a la máxima renta contemplada por la ONU para el IPIB.

La Comunidad con un menor índice es Andalucía, mientras que Ceuta, Melilla, Castilla-La Mancha y Murcia se encuentran muy próximas. Se puede ver que los valores más altos, pese a que son las Comunidades con menor desarrollo económico, se encuentran entre los años 2007 y 2008, es decir, los equivalentes al periodo de bonanza antes de la crisis financiera.

Entre los territorios con mayor desarrollo económico aparecen Navarra, País Vasco, Madrid y Cataluña con valores mayores a 0,95. Por lo tanto, se puede afirmar que existe una diferencia de un 15% aproximadamente entre los territorios con mayor y menor IPIB. Por último, en cuanto a la evolución del IPIB, parece llamativo que todos los territorios analizados obtengan descensos en el índice económico.

4.1.4 Índice de Desarrollo Humano (IDH)

Con los índices de las tres dimensiones anteriores se calcula el IDH y a continuación se muestran los resultados obtenidos.

Territorios	IEV	IE	IPIB	IDH
Andalucía	0,9400	0,8956	0,8723	0,9026
Aragón	0,9633	0,9235	0,9394	0,9421
Asturias	0,9540	0,9160	0,9008	0,9236
Islas Baleares	0,9577	0,8655	0,9301	0,9178
Canarias	0,9483	0,8907	0,8930	0,9107
Cantabria	0,9626	0,9241	0,9076	0,9314
Castilla y León	0,9773	0,9385	0,9120	0,9426
Castilla-La Mancha	0,9647	0,8888	0,8802	0,9112
Cataluña	0,9689	0,9200	0,9519	0,9470

Comunidad Valenciana	0,9545	0,9170	0,9017	0,9244
Extremadura	0,9509	0,8769	0,8591	0,8956
Galicia	0,9610	0,9299	0,9018	0,9309
Madrid	0,9843	0,9386	0,9753	0,9661
Murcia	0,9543	0,8938	0,8881	0,9121
Navarra	0,9802	0,9452	0,9606	0,9620
País Vasco	0,9690	0,9619	0,9693	0,9667
La Rioja	0,9735	0,9844	0,9372	0,9650
Ceuta	0,9225	0,8564	0,8891	0,8894
Melilla	0,9171	0,8649	0,8730	0,8850
Total España	0,9581	0,9145	0,9227	0,9318

Tabla 5: Índice de Desarrollo Humano 2014

Puesto que el IDH está compuesto por el IEV, el IE y el IPIB en igual proporción, lo primero que nos llama la atención es que el Índice de Educación tiene una menor importancia sobre el total, ya que los valores rondan el 0,8, mientras que los otros dos indicadores están en torno al 0,9. Esto quiere decir, que el IE perjudica el resultado final.

En este sentido, el IPIB también es ligeramente menor que el IEV, lo que significa que en conjunto, en España aparecen unos valores de esperanza de vida superiores a los de renta. Para todos los territorios analizados, el índice sanitario es mayor que el económico.

En cuanto al IDH, todas las Comunidades tienen valores superiores a 0,8, e incluso Madrid, Navarra, País Vasco y la Rioja alcanzan el 0,9. En general, los resultados obtenidos son satisfactorios, estando en niveles de países muy desarrollados (Tabla 5).

IDH	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Andalucía	0,8730	0,8789	0,8912	0,8911	0,8905	0,8944	0,8936	0,8911	0,8976	0,9026
Aragón	0,9109	0,9181	0,9313	0,9325	0,9286	0,9314	0,9339	0,9304	0,9373	0,9421
Asturias	0,8916	0,8975	0,9106	0,9116	0,9083	0,9103	0,9128	0,9087	0,9157	0,9236
Islas Baleares	0,8974	0,9001	0,9126	0,9110	0,9045	0,9079	0,9117	0,9057	0,9122	0,9178
Canarias	0,8886	0,8924	0,9040	0,9024	0,9030	0,9072	0,9051	0,9003	0,9074	0,9107
Cantabria	0,9002	0,9022	0,9152	0,9187	0,9170	0,9177	0,9224	0,9184	0,9241	0,9314
Castilla y León	0,9101	0,9161	0,9290	0,9290	0,9272	0,9298	0,9335	0,9293	0,9341	0,9426
Castilla-La Mancha	0,8828	0,8894	0,9006	0,8999	0,8993	0,9052	0,9074	0,9018	0,9076	0,9112
Cataluña	0,9087	0,9164	0,9291	0,9300	0,9287	0,9335	0,9374	0,9321	0,9388	0,9470
Comunidad Valenciana	0,8896	0,8961	0,9082	0,9093	0,9072	0,9114	0,9147	0,9093	0,9168	0,9244
Extremadura	0,8688	0,8740	0,8878	0,8891	0,8852	0,8862	0,8886	0,8811	0,8889	0,8956
Galicia	0,8932	0,8981	0,9116	0,9147	0,9113	0,9150	0,9187	0,9142	0,9227	0,9309
Madrid	0,9270	0,9345	0,9471	0,9495	0,9484	0,9516	0,9580	0,9533	0,9596	0,9661

Murcia	0,8814	0,8873	0,8993	0,8974	0,8951	0,9005	0,9023	0,8977	0,9064	0,9121
Navarra	0,9335	0,9376	0,9528	0,9509	0,9506	0,9520	0,9532	0,9472	0,9521	0,9620
País Vasco	0,9273	0,9354	0,9475	0,9506	0,9472	0,9529	0,9550	0,9523	0,9588	0,9667
La Rioja	0,9070	0,9150	0,9273	0,9280	0,9271	0,9306	0,9390	0,9369	0,9510	0,9650
Ceuta	0,8707	0,8670	0,8773	0,8861	0,8734	0,8750	0,8819	0,8790	0,8780	0,8894
Melilla	0,8769	0,8725	0,8902	0,8823	0,8832	0,8835	0,8820	0,8765	0,8846	0,8850
Total España	0,9009	0,9075	0,9200	0,9207	0,9192	0,9229	0,9247	0,9191	0,9252	0,9318

Tabla 6: Evolución Índice de Desarrollo Humano (2005-2014)

El Índice de Desarrollo Humano para las Comunidades Autónomas españolas oscila para el periodo comprendido entre 2005 y 2014, entre el 0,87 y el 0,96, que teniendo en cuenta que el IDH se comprende entre 0 y 1, son datos muy positivos, situándose los datos de España en cuartil más alto. Analizando los datos más detenidamente, se observa que Ceuta y Extremadura son los territorios con un desarrollo menor, mientras que Andalucía, Murcia y Melilla se sitúan en una posición muy cercana.

En el lado de los más desarrollados de España aparece País Vasco, que se sitúa como el más constante entre los territorios con un mayor IDH, en torno al 0,94. Los siguientes más desarrollados son el Navarra, Madrid y Cataluña. En el conjunto de los territorios, todos obtienen una evolución positiva. Entre los que más han crecido, La Rioja en primer lugar con un 6,4%, seguido del País Vasco, Comunidad Valenciana y Madrid con un 4%.

Posición	Territorio	2005	Posición	Territorio	2014
1	Navarra, Comunidad	0,9335	1	País Vasco	0,9667
2	País Vasco	0,9273	2	Madrid, Comunidad	0,9661
3	Madrid, Comunidad	0,9270	3	Rioja, La	0,9650
4	Aragón	0,9109	4	Navarra, Comunidad	0,9620
5	Castilla y León	0,9101	5	Cataluña	0,9470
6	Cataluña	0,9087	6	Castilla y León	0,9426
7	Rioja, La	0,9070	7	Aragón	0,9421
	Total España	0,9009		Total España	0,9318
8	Cantabria	0,9002	8	Cantabria	0,9314
9	Baleares, Islas	0,8974	9	Galicia	0,9309
10	Galicia	0,8932	10	Comunidad Valenciana	0,9244
11	Asturias, Principado	0,8916	11	Asturias, Principado	0,9236
12	Comunidad Valenciana	0,8896	12	Baleares, Islas	0,9178
13	Canarias	0,8886	13	Murcia, Región de	0,9121
14	Castilla-La Mancha	0,8828	14	Castilla-La Mancha	0,9112
15	Murcia, Región de	0,8814	15	Canarias	0,9107
16	Melilla	0,8769	16	Andalucía	0,9026
17	Andalucía	0,8730	17	Extremadura	0,8956
18	Ceuta	0,8707	18	Ceuta	0,8894
19	Extremadura	0,8688	19	Melilla	0,8850

Tabla 7: Comparativo entre el IDH de 2005 y 2014

Se puede ver que aunque haya Comunidades que durante el periodo (entre 2005 y 2014) hayan descendido de posición en el IDH, no existe ninguna que haya reducido su IDH, lo que significa que han ido evolucionando y aumentando su desarrollo.

La mayoría de los territorios sólo han aumentado o descendido entre 1 y 3 posiciones. Sin embargo, llama mucho la atención el caso de La Rioja pasa de estar en 2005 en la séptima posición a estar en 2014 en la tercera.

Destaca que tras los 8 años del periodo analizado solamente tres Comunidades se han mantenido en la misma posición. En cuanto a la posición, se constatan como los territorios más desarrollados: Navarra, País Vasco, Madrid y Castilla y León; mientras que los menos desarrollados son: Ceuta, Melilla, Extremadura e Islas baleares.

4.2 IDH de las Ciudades Autónomas

Los siguientes datos muestran el análisis evolutivo de los indicadores en Melilla.

MELILLA	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	% var.
IEV	0,8952	0,8884	0,9031	0,8954	0,9321	0,9420	0,9166	0,9236	0,9324	0,9171	2,4%
IE	0,8320	0,8218	0,8312	0,8215	0,8053	0,8048	0,8368	0,8407	0,8497	0,8649	4,0%
IPIB	0,9035	0,9075	0,9365	0,9299	0,9122	0,9036	0,8926	0,8653	0,8717	0,8730	-3,4%
IDH	0,8769	0,8725	0,8902	0,8823	0,8832	0,8835	0,8820	0,8765	0,8846	0,8850	0,9%

Tabla 9: IDH de Melilla

Si se analizan los porcentajes de variación (Tabla 9) a lo largo del periodo estudiado, la esperanza de vida ha aumentado en menor proporción que la educación, mientras que el PIB se ha visto reducido.

Todo lo anterior provoca que el incremento del IDH de Melilla sea cercano al 1%, lo que la sitúa como el territorio analizado con peor evolución en los 10 años estudiados. Esto supone un resultado muy negativo en comparación con la media nacional, que ha sido de un 3%.

Todo esto provoca que el IDH se mantenga prácticamente constante, es decir, no crece al ritmo de los indicadores de esperanza de vida y educativos puesto que el PIB actúa de lastre. También se debe analizar que desde 2009 se lleva produciendo un incremento constante del IE con un crecimiento aún mayor entre 2013 y 2014, este periodo corresponde de una manera muy clara al periodo de crisis económica.

Tabla 11: Comparativo entre el IDH de Ceuta y Melilla

IDH	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Ceuta	0,8707	0,8670	0,8773	0,8861	0,8734	0,8750	0,8819	0,8790	0,8780	0,8894
Melilla	0,8769	0,8725	0,8902	0,8823	0,8832	0,8835	0,8820	0,8765	0,8846	0,8850

Cabe mencionar de una manera especial a Ceuta y Melilla. Esta última ciudad y sus características peculiares son el eje principal de este proyecto, y por tanto, es imprescindible comparar sus datos con los de la de ciudad más parecida dentro del territorio nacional.

Como se ha visto, Ceuta y Melilla son dos de los territorios menos desarrollados de la geografía española. Dentro de ello, Ceuta obtiene resultados especialmente negativos, puesto que, pese a que Melilla es la ciudad que se encuentra en última posición en 2014, durante el resto de los años ha estado en posiciones más centrales de la tabla, mientras que Ceuta se ha mantenido constantemente en los últimos puestos. Por tanto, en la comparación entre las dos Ciudades Autónomas, se ve claramente que el IDH de Melilla se ha mantenido por encima de los resultados de Ceuta, excepto en 2008, 2012 y 2014.

4.3 IDH de España y Marruecos

Lo primero a destacar al analizar la Tabla 12 es la diferencia tan dispar entre los dos países analizados: España se mueve alrededor de 0,8 mientras que Marruecos realiza todo un recorrido entre 0,4 y 0,6.

IDH	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
España	0,901	0,908	0,920	0,921	0,919	0,923	0,925	0,919	0,925	0,932
Marruecos	0,399	0,459	0,526	0,569	0,588	0,603	0,612	0,614	0,617	0,628
Melilla	0,877	0,873	0,890	0,882	0,883	0,883	0,882	0,877	0,885	0,885

Tabla 12: Comparativo IDH de España, Marruecos y Melilla

También se puede ver que ambos países han aumentado su Índice de Desarrollo Humano durante el periodo analizado. Concretamente, España ha ido creciendo en su IDH aproximadamente un 3%.

Si se analiza el incremento del IDH de Marruecos, lo primero que llama la atención es que comienza con un 0,399, lo que se sitúa en niveles bajos, ya que está por debajo de la mitad del recorrido. Pero eso no es lo único llamativo, ya que se produce un aumento durante los 10 años de un 57%, lo cual es una cantidad muy importante.

Por último, se observa que Melilla tiene un crecimiento mucho más parecido a España que a Marruecos. La única salvedad es que en los últimos años, el total nacional se ha acercado a los valores de esta ciudad. Por lo tanto, se ve claramente cómo el ritmo y los niveles de desarrollo de la Ciudad Autónoma están más ligados a su país de pertenencia que al de Marruecos, pese a la gran cercanía.

5. CONCLUSIONES

Tras realizar un análisis del estudio teórico y empírico de los indicadores que influyen en el desarrollo humano, los resultados obtenidos nos permiten emitir las siguientes conclusiones.

El Índice de Esperanza de Vida (IEV) manifiesta claramente una dicotomía entre los valores de las Comunidades Autónomas del norte y las del sur. Concretamente las del norte, al obtener unos valores más altos que las del sur, tienen una longevidad mayor. También se observa que hay una diferencia aproximada de un 20% entre el territorio en el que más se vive y en el que menos. Esto coincide con lo que afirman Osberg y Sharpe (2002) y Villar (2012) acerca de que la esperanza de vida está condicionada por los hábitos de vida de cada territorio, comprobando que existen diferencias culturales entre el norte y el sur de España.

El Índice de Educación refleja que los territorios periféricos de España (Canarias, Baleares, Ceuta y Melilla) son los que menos han evolucionado durante el periodo estudiado. Analizando estos datos también se observa que existe un aumento considerable del Índice de Escolarización a partir de 2009, lo que probablemente significa que, ante la situación tan importante de crisis económica, muchas personas se han visto forzadas a retomar sus estudios para tener más opciones en el mercado de trabajo (Serra y Vila, 2005). Igualmente, se ve ahí la influencia de la inmigración y las diferencias lingüísticas de estos, ratificando lo que nos dice Vila (2006). Para los casos concretos de Ceuta y Melilla, debido a su gran población de origen bereber, este problema es especialmente importante, sobre todo en el plano del bilingüismo, como afirman Mesa (2000) y Sánchez (2003).

Estudiando el Índice del PIB se observa que España, en su conjunto, posee unos valores muy altos (entre el 0,8 y el 0,99) existiendo, al igual que el IEV, una diferencia clara entre norte y sur (concretamente del 15%). También se percibe que las comunidades han sufrido un descenso del IPIB desde 2009, derivado directamente de la crisis económica y financiera actual. Con respecto al PIB de las Ciudades Autónomas, continúan ocupando los últimos puestos a pesar de las importantes

partidas presupuestarias que reciben por parte de la Administración General del Estado así como de algunos organismos europeos (Pérez Castro et al., 2014).

En cuanto al IDH propiamente dicho durante el periodo estudiado, existe una diferencia entre los territorios más desarrollados y los que menos de un 10% aproximadamente; aunque pertenecen al cuartil más alto posible, correspondiente a los datos de un país muy desarrollado. También destacar que las comunidades más desarrolladas son: el País Vasco, Madrid y Cataluña, y las que menos: Ceuta, Andalucía y Extremadura. Observando la evolución entre 2005 y 2014, casi todas las Comunidades Autónomas permanecen en posiciones muy similares.

Teniendo en cuenta los datos de las Ciudades Autónomas, se observa que en Melilla el IDH crece de una manera más constante y moderada, mientras que Ceuta lo hace con una tendencia más pendiente con más altibajos. Asimismo, en 2011 Melilla obtiene unos valores de IDH mayores que los de Ceuta excepto en tres ejercicios. El empeoramiento de los indicadores de desarrollo en Melilla proceden del aumento sustancial de la población inmigrante legal motivado por el acercamiento familiar a sus lugares de origen en momentos de crisis (Pérez Castro et al., 2014).

Finalmente, estudiando los datos de Marruecos y España, el primero ha tenido un desarrollo importante aunque se produjo un estancamiento en 2010 mientras que España ha experimentado un crecimiento lento pero constante en el periodo. En cuanto a las variaciones, España ha crecido sólo 0,055 puntos mientras que Marruecos ha aumentado su IDH en unos 0,218. Esto significa que Marruecos se está desarrollando mucho más, pero que cuando se aproximó a 0,6 comenzó a crecer de una manera más pausada. Estos resultados tan dispares justifican que existen grandes diferencias culturales entre estos dos países tan próximos, y que dichas diferencias se manifiestan en las dimensiones educativas, sanitarias y económicas, según lo expuesto por Cervellati y Sunde (2005).

Con respecto al crecimiento de Marruecos y España, el primero comenzaba como un país prácticamente subdesarrollado, que empieza a mejorar, con lo que sus tasas de crecimiento son muy altas, hasta llegar a unos niveles muy aceptables. Lo contrario ocurre en España, que al ser un país desarrollado, tiene indicadores cercanos a niveles máximos, y por lo tanto es difícil tener crecimientos tan altos.

Finalmente, se puede observar que, pese a que Melilla obtiene unos valores considerablemente inferiores a los de la media española, su desarrollo humano está mucho más vinculado al país al que pertenece que a Marruecos. Por lo tanto, si bien Marruecos influye en el comercio de esta ciudad, el bienestar de los habitantes melillenses está más estrechamente relacionado con el del resto de los españoles.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo ha sido financiado por el convenio de colaboración entre la Facultad de Ciencias Sociales de Melilla (Universidad de Granada) y el Instituto de las Culturas (Ciudad Autónoma de Melilla).

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CERVELLATI, M. Y SUNDE, U. (2005) “Human Capital Formation, life expectancy, and the process of development”. *The American Economic Review*, 95, 5, pp. 1653-1672.
- DELGADO, P. Y SALCEDO, T. (2008) “Aspectos conceptuales sobre los indicadores de calidad de vida”. *Revista electrónica La sociología en sus escenarios*, Recuperado de: <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/ceo/article/viewArticle/6803>
- HERRERO, C.; MARTÍNEZ, R. Y VILLAR, A. (2010) “Improving the Measurement of Human Development”. New York: ONU Publications
- MANCERO, X. (2001) “La medición del desarrollo humano: elementos de un debate”. Santiago de Chile: Cepal-Eclac.
- OSBERG L. Y SHARPE, A. (2002). “An index of economic well-being for selected OECD countries”. *Review of Income and Wealth*, 48, 3, pp. 291-316
- PEREZ-CASTRO, M. Á., MONTERO-ALONSO, M.Á. Y MOHAMED, M. (2014). “Análisis del Comercio de Importación en las Ciudades Autónomas de Melilla, (I)”. *Estudios económicos sectoriales de la Ciudad Autónoma de Melilla* pp. 75-130. GEEP Ediciones: Melilla.
- PNUD (2010). “La verdadera riqueza de las naciones: caminos al desarrollo humano”. Nueva York: Publicaciones del PNUD.
- PNUD (2013). “Informe sobre Desarrollo Humano 2013”. Nueva York: PBM Graphics
- PNUD (2014). “Informe sobre Desarrollo Humano 2014”. Nueva York: PBM Graphics
- RAMÍREZ, J., AVELLANEDA, C., Y PINEDA, K. (2015). “Estimación del Índice de Desarrollo Humano ajustado para los departamentos colombianos”. *Lecturas de Economía*, 83, pp. 135-160.
- SÁNCHEZ, S. (2003). “Interculturalidad, inmigración y educación”. *Aldaba: revista del Centro Asociado a la UNED de Melilla*, 29, pp.13-32.
- SERRA, J. M., Y VILA, I. (2005). “Lenguas, escuela e inmigración en Catalunya”. *Multilingüismo, competencia lingüística y nuevas tecnologías*, pp. 75-89.

- STREETEN, P. (1994) “Human Development: Means and Ends”. *The American Economic Review*, 84, 2, pp. 232-237.
- VILA, I. (2006). “Lengua, escuela e inmigración”. *Cultura y educación*, 18, 2, pp. 127-142.
- VILLAR A. (2012). “Salud y desarrollo. Documento de trabajo 2012/5”. Sevilla. Recuperado de: www.upo.es/cades el 13 de noviembre de 2016.